

## MEMORIA DEL OLVIDO

# Puente de San Lázaro

JOSE ANTONIO ABELLA

A principios del siglo XVIII, Mateo de Escobedo inició la construcción de la puerta de la Fuencisla, diseñada como arco triunfal para ornato del camino Real que tomaban los reyes en sus excursiones de caza al bosque de Lobones. Fue concluido en 1706 por Joan de Ferreras al tiempo que se proseguía el pretil del camino, actual carretera de Arévalo, hasta el molino de los Señores. En la cara que vemos en esta fotografías, están representadas la Virgen de la Fuencisla y bajo ella, arrodillada, María del Salto. Del otro lado, la figura principal representa a Felipe II sujetando la bola del mundo.

**PRINCIPIOS DE SIGLO.** *El puente de San Lázaro conducía a la ermita y hospital del mismo nombre.*

A su izquierda, por un camino tallado en la roca, que todavía se conserva, el puente de San Lázaro enlazaba esta vía con una ermita y hospital de la misma advocación, citados ya en documentos del siglo XVIII y hoy completamente desaparecidos. El lazareto que hasta época reciente ocupaba este lugar fue construido por Odriozola en 1909. Asimismo servía este puente de unión con el camino que salía del Alcázar y cruzaba el valle del Clamores por el destruido puente del Piojo.

Puentes pétreos y puentes simbólicos. Aunque en repetidas ocasiones a lo largo de esta sección he defendido el papel del árbol en su función de puente entre el hombre y la naturaleza, entre la arquitectura y el paisaje, entre la tierra como cimiento de la materia y el cielo como sustento de los sueños, difícilmente me parece defendible el abandono que muestra la imagen actual, donde la vegetación se transforma en maleza, devorando al paisaje humanizado que mostraba la primera fotografía, propiciando una ocultación del puente que colabora con su deterioro como se puede comprobar al cruzarlo y ver su estado semirruinoso, descarnado su pavimento, desaparecidas las albardillas de sus pretilos.

**1993.** *La vegetación se transforma en maleza y devora el paisaje.*

Según testimonio de Mariano Grau, este tramo de la carretera de Arévalo, pasado el arco de la Fuencisla, era uno de los paseos habituales de Antonio Machado. Casi obligados por el tráfico de automóviles a caminar por las cunetas, poco sosiego se puede obtener hoy en este itinerario. Además de la limpieza de márgenes fluviales, la construcción de una acera en este paseo sería una interesante actuación.

